

COLECCION AMENA

JOTICA BATURRA



Estupenda recopilación, por J. R.

PRECIO 10 CENTS.



JOTICA BATURRA

Las mejores coplas de Aragón, originales y de las
más populares que se conocen.

En la tierra de la jota
dice un alegre cantar,
que en el mundo no hay más virgen
que la virgen del Pilar.

Camposanto de mi pueblo
cuatro tapias y un ciprés,
tan pequeñico que eres,
¡cuánta gente cabe en él!

Mira tú si serán gordos
los melones de mi tierra
que en lugar de entrarte doce
te entran sais en çadocena.

Si el pijotero del sol
se metiera a jornalero,
no amadrugaría tanto
y andaría más ligero.

Vivo solico en mi casa
con mi suegra y con mi perro;
mientras el perro, me lame,
mi suegra me está mordiendo.

Hasta las doce te aguardo
de pechos en la ventana;
si a las doce no has vino...
cierro y me voy a la cama.

Denguno cante victoria
aunque en el estribo esté,
que muchos en el estribo
se suelen quear a pie.

Dios te libre de casate
con la que sufre accidentes;
como a palos no la cures
más vale que ti rivientes.

A la virgen del Pilar
le hi pedido que me quieras;
ya que no lo hagas por mí,
hazlo por ella siquiera.

La borrica de mi suegra
y el borrico de mi suegro
tuvieron una borrica
y yo la hice el quarteto.

Tres cosas son las que suelen
sujetar a la mujer;
el temor al qué dirán,
la educación y el corsé.

En latín casan los curas,
y ya saben bien lo que hacen,
pues si a uno le hablasen claro
no se casaría nadie.

El día que voy a vete
y está tu puerta con llave,
me quedo como una estauta
y más pocho que un calayre.

¡Cuando querrá San Tomás
y otros santos cilistiales
que no me ajunte yo más
con abríos ni animales!

Yo te quió como si fueras
cuerda de mis alpargatas:
miá tú si te tengo amor
que te quiero por las patas.

Icen que las señoritas
llevan muy cortas las sayas.
¡Esa sí que es güena moda
pa hartase uno de ver garras!

Miá si es lista mi mujer,
que hace un mes que nos casemos,
y ya ha dau a luz un crío
que se paíce a un becerro.

En la plaza se oye gente
y en la plaza se ha de entrar;
pena de la vida tiene
aquel que se güelga atrás.

Cuando pleiteas con mí
y me dices que me vaya,
con una mano me empentas
y con la otra me agarras.

Icen que pronto la tierra
s'ajuntará con el cielo,
¡Rediéz, habrá que escondese
pa que no nos coja en medio!

Cuando de la ilesia sales
y te doy agua bendita
m'entra tal frío pol cuerpo
que me se cai la moquita.

Catorce copas llevaba
anoche jugando al tute;
eran sais de la baraja,
y las demás de anís de Rute.

El sentimiento más grande
que un baturro ha de tener,
es aquel de dejar viuda
en el mundo a su mujer.

No te extrañe, baturrica,
si te pego algún güantazo,
que el amor y el chocolate
s'han de elaborar a brazo.

Ya sé que antier la mula
per poco mata a tu madre.
¡Rediéz y qué inteligencia
tién algunos animales!

En Aragón he nació
perque así lo quiso Dios;
si me piden parecer,
también nazco en Aragón.

Hi de mandar que me entierren
sentau, cuando me muera,
pa que puedas tú decir:
se murió, pero me aspera.

Es tantismo mi entusiasmo
cuando oigo tañer la jota,
que a bailala me pondría
aunque juera de cocota.

Me mandaste a icit[†]
por carta que me olvidabas;
cuando llegó el parte a mí
ya de tí no me acordaba.

Voy a dir a Zaragoza
a comprame un guitarrico
pa tocate por las noches
cuando tós estén dormíos.

Se bebió tu madre un litro
de anís, pa olvidar pesares,
y agarró una trenzaera...
¡vaya un trago pa una madre!

A la mujer que habla mucho
y gruñe como un tocino,
santo Cristo del garrote,
leña del verbo divino.

Dos cosas hi recibío
que recuerdo a cada instante;
el beso que tu me diste
y el puntapié de tu padre.

El que nace aragonés
orgullosa debe estar,
porque tiene por patrona
a la virgen del Pilar.

La mujer y la moneda
tienen mucha semejanza:
algunas te paicen de oro
y aluego resultan falsas.

¡Qué amarillica que estás
y qué llenica de ojerás!
Ya te volveré a querer,
que no quiero que te mueras.

Siempre hi sido yo soldao,
cabo no hi podido ser,
y ahura que mi he casau
ya hi llegau a coronel.

Yo te quisiera estar viendo
treinta días cada mes,
siete días por semana
y cada instante una vez.

En corrico de alfalfa
nos sentemos tan cerquica,
que siempre que alfalfa ves
te pones coloraica.

Negros tienes los cabellos,
negras tienes las pestañas,
y negras tienes las manos
porque nunca te las lavas.

Ante un espejo un baturro
se vió y exclamó con ira:
—¡Rediéz, qué cara de burro
tié ese hombre que me mira.

Tuvieron una disputa,
y el Ebro le dijo al mar:
—Yo paso por Zaragoza,
y tú nunca pasarás.

Si te vas de Zaragoza
no sé que te hará más duelo:
si la virgen del Pilar
u el Cristo que hay en la Aseo.

Miá tú sí es el matrimonio
tormento y castigo grande,
que a los ladrones los meten
con *esposas* en la cárcel.

Ayer rebuznó mi burro
cuando pasó por tu calle,
¡Si tendrás fino el istinto
que aseguida te asomastes!

El cura quié trainta riales
pa casame con mi maña:
cuasi vale una mujer
lo mesmo que una guitarra.

La noche que no pueo hablate
ni siquiá por la gatera,
mescacharriá el cerebro
contra el tronco de una higuera.

Paíce brujería, maña
lo que nos pasa hace un mes;
ni tú ni yo semos ciegos
y no nus podemos ver.

Toda la vida me paso
trebajando como un burro
y enjamás me hi ajuntao
con un recochino duro.

Si se golviera cebada
el amor que a tú te tengo,
pronto me daba un torzón
si no lo echaba del cuerpo.

Tiene una boca mi maña
que vale lo menos tres;
no lo digo por lo hermosa
sino por lo grande que es.

Tienes la cara de vaca
y la naríz de ternera;
si en algo te hi ofendió
perdona, patas de yegua.

El que vive con apuros
y tiene la suegra en casa
y al menos no se pega un tiro,
tiene la sangre de horchata.

Una herradura mi burro
perdió en el campo antier:
como ya li comprau otra,
el que la encuentre pa él.

—

No sabes con qué gustico
quisiá yo golverme un asno,
pa que el pienso e la cebada
me lo echaras con tu mano.

—

Cuando se murió mi agüelo
a mí no me dejó nada
y a mi hermano le dejó...
asomado a la ventana.

—

No aprenderís cosa güena
diendo al treato a menudo,
pus no hay junción de treato
en que no se case alguno.

—

Siempre que veo a mi abrío
dando güeltas a la noria,
la noria me paices tú
y el abrío mi presona.

Premita Dios que esa bruja
que tienes en vez de madre
le dé un cólico cerrau
y que se pierda la llave.

—

Comparo yo a las mujeres
a los sombreros de paja,
que no sirven a lo sumo,
más que pa una temporada.

—

Quisiera ser, maña mía,
cuando rezas el rosario,
cuentecica entre tus dedos
y oración entre tus labios.

—

¡Cuántos estarán ahura
a su mujer maitiniando,
y yo a caballo en mi burra
me tengo que ir aguantando!

—

En el hospital de Caspe
hay un ratón con viruelas,
y en la cabecera un gato
pusiéndole sanguijuelas.

Con tu cariño me pasa
lo que con el vino seco,
c'al pronto no satisface
y dimpués hace güen cuerpo.

—
Cuando me parió mi madre
y a poquico de nacer,
a los quince días justos...
ya tenía medio mes.

—
Carretera rial arriba,
carretera rial abajo,
lo primero que se ve
los palos del tiligrafo.

—
Mucho mi alumbran tus ojos
cuando en tus ojos me miro,
y aún mi alumbran mucho más
dos azumbres de lo tinto.

—
Tengo una novia muy guapa
y una cuñada muy fea,
y si me caso es seguro
que al revés me lo parezcan.

Esos cabellicos rubios
que te cuelgan por la frente
son como unas campanicas
que van llamando a la gente.

—
Entre usted que estoy solica
y mi madre está en la calle;
le pondré a usted una sillica
que naide se come a naide.

—
Maña, ve y dile a tu madre
que no me dé desazones,
que quiero dir al altar
pero no dir a empentones.

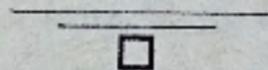
—
Tras la pena, la alegría,
la noche, tras la mañana,
tras la Pilarica el Ebro
y tras de mi burra, nada.

—
Anda tu madre diciendo
que son mu burros los hombres:
¡ojalá fuese yo burro
pa soltala un par de coces!

Ven y dame la manita
y te llevaré, morena,
delante de los que dicen
que ya no hay mujeres güenas.

—

Son tus ojos dos estrellas,
tus mejillas dos claveles,
y tus labios dos corales;
¡vaya una cara que tienes!



T. 828573

FJOTAVE-129

R. 139230

CB. 3616435

COLECCIÓN ^{nita} ~~na,~~ MENA

~~e dice~~

Textos cuidadosamente revisados de las
más célebres figuras de la magia,
del chiste y del ingenio.

de
== 10 CENTS. ==

En preparación, ruidosos volúmenes de explicación
de los sueños, etc., según los celeberrimos Ca-
gliostro *el más grande sabio de la época*
de Luis XV, Mme. Rigaut, etc. etc.

OBRAS PUBLICADAS

El arte de echar piropos.

El reloj mágico.

al increíble y ruinoso precio de

== 10 CENTS. ==

Vilamarí, 49



BARCELONA

SECCIÓN DE EDICIONES ECONÓMICAS

FJDTA.F-129